

Banco Mundial

Notas PREM

FEBRERO DE 2001

NÚMERO 52

POLÍTICA ECONÓMICA

Global Economic Prospects prevé un “aterrizaje suave”

Es probable que el vigoroso crecimiento experimentado por los países en desarrollo en el año 2000 sea seguido por una desaceleración cíclica a corto plazo, aunque han mejorado las perspectivas a más largo plazo.

Según la publicación del Banco Mundial *Global Economic Prospects and the Developing Countries 2001* (Perspectivas Económicas Globales y los Países en Desarrollo), que acaba de aparecer, en el año 2000 la tasa de crecimiento de los países en desarrollo fue de 5,3%, lo que representa un aumento con respecto a las cifras de 1999 y 1998 (3,2% y 1,0%, respectivamente) (Cuadro 1). El crecimiento se aceleró en todas las regiones en desarrollo, aunque en distinta medida.

Se prevé que el crecimiento mundial registre un "aterrizaje suave" en el año 2001, como consecuencia de la aplicación de una política monetaria más restrictiva en los países industriales, la baja de las cotizaciones en los mercados de valores y el aumento de los precios de la energía. Con respecto al futuro, las posibilidades de crecimiento a largo plazo tal vez hayan mejorado a escala mundial y, con ellas, las perspectivas de reducción de la pobreza.

No obstante, las perspectivas revelan riesgos notables, como el aumento del precio del petróleo, más bajas en los mercados de valores y una recesión en los Estados Unidos. Estos hechos darían lugar a una grave disminución del comercio, el crecimiento y el acceso al capital por parte de esos países. Además podrían afectar a los resultados mundiales a más largo plazo si indujeran a los países a dar marcha atrás a sus programas de reforma y apertura.

Moderadas perspectivas para los países de ingreso alto

Se estima que en los países de ingreso alto el crecimiento fue del 3,8% en el año 2000, lo que implica la tasa más alta en 10 años. El crecimiento en los Estados Unidos superó el 5%, habiendo sido respaldado por un firme aumento de la productividad, una actividad económica dinámica y confianza de los consumidores, a lo que se agregaron varios años de auge en los mercados de valores. También se aceleró en el año 2000 el crecimiento de la zona del euro (formada por los 11 países que utilizan esa moneda), habiéndose superado el nivel del 3%, a lo que se agregó un incremento del empleo. La exportación europea se vio favorecida por la debilidad del euro; al mismo tiempo, las desgravaciones fiscales revitalizaron la confianza en varios países. La tasa de crecimiento de Japón se elevó a un 2%, con el respaldo de la inversión pública y crecientes utilidades e inversiones empresariales. No obstante, la recuperación japonesa sigue siendo frágil, en virtud del elevado nivel de la deuda de las sociedades, una insuficiente reestructuración de las

sociedades y del sector financiero, escasa confianza de los consumidores y una creciente deuda pública.

Según se prevé, la tasa de crecimiento de los países de la OCDE bajará a menos del 3% en el año 2001, lo que coincidirá con la desaceleración de la economía estadounidense. Los pronósticos coinciden en que se registrará un "aterrizaje suave" de la economía estadounidense, más que una recesión lisa y llana. A más largo plazo (2003-10), la tasa de crecimiento de la OCDE se situaría en un promedio del 2,8%. En *Global Economic Prospects* se sostiene que los países industriales, encabezados por los Estados Unidos, están comenzando a obtener beneficios en materia de productividad, determinados por grandes inversiones en información y tecnología de las comunicaciones. La integración europea ha suscitado una mayor competencia y eficiencia, junto con mayor flexibilidad en los mercados de trabajo. En Japón, los continuos esfuerzos tendientes a la desregulación y a la reestructuración financiera y de las sociedades podrían redundar en un aumento de la eficiencia a largo plazo.

Comercio mundial: La coronación de una década de expansión en gran escala

El volumen del comercio mundial aumentó a una tasa estimada en 12,5% en el año 2000. Esta notable expansión corona una década de crecimiento medio del comercio del 10% en los países en desarrollo, triplicándose así las cifras de la década de los ochenta. El acelerado incremento del comercio obedece a la celebración de importantes acuerdos multilaterales y regionales de liberalización del comercio (Ronda Uruguay, Acuerdo de Libre Comercio de América del Norte, profundización de la integración europea), y a las reducciones arancelarias unilaterales dispuestas por muchos países. El crecimiento del comercio ha sido estimulado asimismo por reformas que refuerzan la competencia, estimulan las ventajas comparativas a través del comercio internacional y reducen los costos de comunicaciones y transporte. Se prevé la desaceleración del comercio mundial, cuya tasa pasaría de alrededor del 8% en 2001 al 7% en 2003-10. La tasa será 2,1 veces mayor que la de crecimiento del producto mundial, nivel un tanto más bajo que el de los años noventa, pero francamente superior al de la década anterior.

Las dificultades que implica la puesta en marcha de la próxima ronda de negociaciones comerciales multilaterales en Seattle en 1999 demostraron que los países en desarrollo constituyen una parte cada vez más importante de la economía mundial. Deben ejercer una influencia más eficaz para alcanzar sus objetivos en la próxima ronda.

Tendencias divergentes de los precios de los productos básicos

El precio del petróleo aumentó 55% en el año 2000, llegando a US\$28 por barril. El consiguiente incremento de la oferta puede reducir el precio a US\$25 por barril en el año 2001 y US\$21 en el año 2002. No obstante, un invierno inusualmente frío o perturbaciones imprevistas de la oferta podrían llevar el precio a US\$30 por barril en el año 2001. A más largo plazo el constante aumento de la oferta y la conservación debería reducir el precio a entre US\$18 y US\$19 por barril.

En términos relativos, los países industriales no se han visto afectados por la perturbación del precio del petróleo, porque su producción se realiza con menor intensidad de energía. Los países en desarrollo importadores de petróleo se han visto más afectados porque sus economías producen con mayor intensidad de energía y porque tienen menos acceso al financiamiento externo. Muchos se han visto perjudicados asimismo por la disminución de los precios de sus productos básicos de exportación. Entre los más afectados figuran Côte d'Ivoire, Kenya y

Uganda, en que entre el 40% y el 60% de la exportación corresponde a la agricultura y entre el 20% y el 30% de las importaciones son de petróleo.

Los exportadores de metales y minerales lograron cierto respiro debido a la moderada recuperación de precios ocurrida en el año 2000. Se prevé que a más largo plazo los precios de los productos básicos no petroleros se reduzcan en términos reales a medida que la tecnología vaya reduciendo el costo de exploración y producción.

Continua inestabilidad de los flujos de capital

Los flujos de capital privado hacia los países en desarrollo se redujeron alrededor de un 25% entre su máximo, en 1997 —el año de la crisis financiera de Asia oriental— y 1999. El leve incremento del año 2000, en que se alcanzó un nivel de US\$285.000 millones, no impidió la persistencia de una fuerte inestabilidad.

Muchos mercados de valores emergentes sufrieron abruptas correcciones en el año 2000. Los diferenciales aplicados a los instrumentos de deuda de esos mercados siguieron siendo altos e inestables. Además, por primera vez en 10 años la inversión extranjera directa parece haberse reducido con respecto al máximo del año anterior (US\$180.000 millones en 1999), como consecuencia de la disminución del número de nuevos proyectos en importantes países receptores, la reducción de transacciones de fusión y adquisición, y la culminación casi completa del proceso de privatización en muchos países. No obstante, los flujos de inversiones extranjeras directas se han mantenido bastante estables a partir de 1997, situándose entre US\$170.000 millones y US\$180.000 millones por año.

Cabe prever que a más largo plazo vuelva a cobrar impulso la afluencia de financiamiento privado a los países en desarrollo. El crecimiento de esos países sigue siendo mayor que el de los países industriales, y la privatización, la reducción de los controles aplicables a la inversión extranjera directa y la reforma financiera siguen avanzando. No obstante, es probable que el ritmo de los flujos privados se desacelere en relación con el período de auge de 1991-97, y muchos de los países más pobres seguirán siendo excluidos. Además, los flujos de los mercados de capital seguirán siendo sumamente inestables, lo que implica riesgos aun para los países que tienen acceso a los mismos.

Mejora de las perspectivas de los países en desarrollo

Se prevé que el PIB per cápita de los países en desarrollo aumente 3,7% al año en el período 2000-10, lo que representa más del doble de la tasa registrada en los años noventa. En alguna medida ese incremento refleja la finalización del colapso del producto en las economías en transición en la década de 1990, tras la caída del comunismo. No obstante, los parámetros fundamentales de la economía son también más sólidos.

Ha aumentado la apertura de los países en desarrollo al comercio exterior y a la inversión. Se han adoptado programas macroeconómicos más acertados, manteniéndose baja la inflación y reduciéndose los déficit fiscales. El capital humano ha mejorado, registrándose condiciones más satisfactorias en cuanto a matrícula, alfabetización y salud. Siguen existiendo grandes posibilidades de alcanzar el nivel de los países industriales, pero las perspectivas varían considerablemente de una región a otra.

Reforzado por un firme aumento de la exportación, el crecimiento en los cinco países de *Asia oriental* más gravemente afectados por la crisis de 1997-98 (Filipinas, Indonesia, Malasia, la República de Corea y Tailandia) se recuperó hasta llegar a alrededor del 7% en 1999 y 2000. La disipación de los problemas de la deuda interna se vio favorecida por el hecho de que las tasas

de inflación y de interés fueron bajas, y por cierto avance en materia de reestructuración de las sociedades y reestructuración financiera.

También se aceleró el crecimiento en China en el año 2000, con la reactivación de la exportación y la inversión pública. No obstante, el crecimiento regional será lento en el año 2001, al disiparse el crecimiento de la exportación en virtud de la desaceleración de la economía estadounidense y la iniciación de la fase descendente del ciclo en el sector de la electrónica.

En *Asia meridional*, el crecimiento fue de alrededor del 6% en 1999 y 2000, lo que obedeció en gran medida al notable aumento registrado en India. En Pakistán, en cambio, siguió sufriendo restricciones provocadas por graves dificultades de financiamiento externo. Se prevé una desaceleración del crecimiento de la región en el año 2001, debido a la disminución de la exportación y al incremento del gasto de importación de petróleo.

La tasa media de crecimiento per cápita de Asia meridional ha sido del 3,5% a partir de 1980, ocupando así el segundo lugar entre las regiones en desarrollo de más acelerado crecimiento. En el próximo decenio esa tasa podría aumentar hasta llegar al 4% si se controlan los déficit fiscales crónicos y se liberaliza aún más el comercio.

La tasa de crecimiento de *América Latina* aumentó hasta llegar al 4% en el año 2000, en comparación con cero en 1999. Este promedio encubre una amplia gama de resultados: desde un nivel comprendido entre el 6% y 7% en Chile y México hasta escaso crecimiento, o ausencia de crecimiento, en Argentina y Ecuador. Se prevé que la recuperación regional se consolide en 2001-02, y hay algunas perspectivas de crecimiento moderado sostenido a más largo plazo.

Entre los factores favorables cabe mencionar la paulatina realización de los beneficios de las reformas, un sector financiero y un sector bancario relativamente vigorosos, y crecientes vínculos entre el comercio exterior y la inversión extranjera directa con América del Norte y con Europa. Son factores desfavorables el bajo nivel de ahorro, una deuda elevada y la vulnerabilidad frente a la inestabilidad de los flujos de capital.

La tasa media de crecimiento en *Europa y Asia central* aumentó hasta superar el 5% en el año 2000, en comparación con 1% en 1999. El pronunciado aumento de los precios del gas y del petróleo transformó las posiciones fiscal y en cuenta corriente de la Federación de Rusia. Los efectos secundarios se hicieron sentir en otras regiones de la Comunidad de Estados Independientes.

La región de Europa central y oriental se ve beneficiada por la recuperación experimentada en Europa occidental y por reformas orientadas hacia el ingreso en la UE. Es probable que la tasa de crecimiento se estabilice en un 4% en 2001-02, en parte por la disminución de los precios del petróleo. Se prevé que la tasa media de crecimiento a más largo plazo se sitúe entre 4,5% y 5,0% en Europa central y oriental, y llegue al 3% en la Comunidad de Estados Independientes.

En *África al sur del Sahara*, la tasa de crecimiento aumentó al 2,7% en el año 2000. Los países exportadores de petróleo se vieron beneficiados por el aumento de los precios, y los países que aplicaron programas más acertados (Botswana, Uganda, varios países de la zona del franco CFA) disfrutaron de un crecimiento de alrededor del 5%. En cambio los países afectados por conflictos civiles o perturbaciones políticas (Angola, Etiopía, República Democrática del Congo, Sierra Leona y Zimbabwe) sólo registraron un crecimiento del 0,2%.

Se prevé que el crecimiento de la región se acelere, llegando la tasa a un nivel comprendido entre 3% y 4% por año en 2001-02. Se prevé la entrada en acción de una mayor capacidad en el sector del petróleo, lo que beneficiará a los productores de petróleo, y el alivio de la deuda beneficiará a los países muy endeudados. El avance de los programas de reforma y

alivio de la deuda ha mejorado las perspectivas a más largo plazo de la región, y se prevé que el ingreso per cápita aumente 1,3% por año en la próxima década.

La tasa de crecimiento en *Oriente Medio y Norte de África* se incrementó hasta llegar al 3,1% en el año 2000. El aumento del ingreso petrolero redujo los déficit presupuestarios, y el firme crecimiento de Europa occidental puso en marcha un auge del turismo y el aumento de las remesas de los trabajadores. La tasa de crecimiento debería alcanzar un nivel comprendido entre 3% y 4% por año en 2001-02.

En cuanto a los países exportadores con diversificación de productos, el auge de la exportación se ve contrarrestado por el alto valor de las monedas, elevados déficit fiscales en Egipto y Líbano y las bajas en los mercados de valores. Cabe prever que el avance de las reformas estructurales y fiscales contribuya al crecimiento a más largo plazo. No obstante, subsisten problemas, como el sobredimensionamiento y la ineficiencia del sector público, el bajo nivel de ahorro y la falta de diversificación en muchos países.

Riesgos que afectan a las previsiones

Los riesgos de que se agrave la desaceleración económica mundial no son insignificantes, y pueden obedecer a cierta combinación de aumento del precio del petróleo, más bajas en los mercados de valores y una recesión en los Estados Unidos. Esos efectos se verían potenciados por una pérdida de confianza aún mayor y por la desaceleración de la afluencia de capital a los países en desarrollo.

El impacto que experimentarían los países en desarrollo sería muy heterogéneo. América Latina es una región muy endeudada y dependiente del comercio con los Estados Unidos, por lo cual es sumamente vulnerable a una recesión en ese país. Asia oriental también depende de la exportación a los Estados Unidos. Los países de Oriente Medio y Norte de África son menos vulnerables, porque tienen más relaciones con Europa. Es probable que India dé muestras de su habitual capacidad de resistir efectos como los mencionados; Pakistán, en cambio, sería gravemente afectado por el deterioro de la situación financiera internacional. En las economías en transición se desaceleraría el crecimiento, aunque la situación sería menos penosa que en los años noventa. En África al sur del Sahara podría deteriorarse aún más la relación de intercambio.

Nota redactada por Swaminathan Aiyar (Consultor, Productos de promoción y difusión de conocimientos, Instituto del Banco Mundial) y Milan Brahmhatt (Especialista Principal, División de Política Económica, Red PREM), y se basa en el Capítulo 1 de Global Economic Prospects and the Developing Countries 2001.

Si tiene interés en temas similares, lo invitamos a participar en el Grupo Temático sobre crecimiento. Póngase en contacto con Sandeep Mahajan (teléfono interno 80287), o haga clic en Thematic Groups, en PREMnet.

[BOTTOM, PAGE 4]

El propósito de esta serie es presentar un resumen de prácticas recomendadas y conclusiones importantes en materia de políticas sobre temas relacionados con la Red sobre Reducción de la Pobreza y Gestión Económica (PREM). Las opiniones expresadas en estas notas son las de los autores y no reflejan necesariamente la opinión del Banco Mundial. Notas PREM se distribuye ampliamente al personal del Banco y también se publica en el sitio electrónico de la Red (<http://prem>). Los interesados en redactar una nota para la serie Notas PREM pueden enviar mensajes por correo electrónico a Sarah Nedolast, indicando el tema. Para obtener más ejemplares de esta nota, los interesados pueden llamar al Servicio de Asesoría de la Red, al teléfono interno 87736.

Preparado para el personal del Banco Mundial

[LOGO IN ENGLISH, OR:]

PREM Network
Reducción de la Pobreza y Gestión Económica

[RIGHT COLUMN, PAGE 1]

Las posibilidades de crecimiento a largo plazo tal vez hayan mejorado a escala mundial y, con ellas, las perspectivas de reducción de la pobreza

[RIGHT COLUMN, PAGE 3]

Cabe prever que la afluencia de financiamiento privado a los países en desarrollo vuelva a cobrar impulso

[LEFT COLUMN, PAGE 4]

Persiste el riesgo de una acentuación de la fase descendente del ciclo de la economía mundial

[FOOTER, PAGE 1]

VICEPRESIDENCIA DE ECONOMÍA DEL DESARROLLO Y RED SOBRE REDUCCIÓN DE LA POBREZA Y GESTIÓN ECONÓMICA

[FOOTER, PAGES 2 AND 3]

NOTA PREM 52

FEBRERO DE 2001

[TABLE 1, PAGE 2]

CUADRO 1 CRECIMIENTO MUNDIAL Y EL ENTORNO ECONÓMICO MUNDIAL
(VARIACIÓN PORCENTUAL CON RESPECTO AL AÑO ANTERIOR, SALVO LIBOR Y EURIBOR)

<i>Indicador</i>	<i>Estimación de 1999</i>	<i>Previsiones actuales</i>			<i>Previsiones de marzo de 2000</i>		
		<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>	<i>2000</i>	<i>2001</i>	<i>2002</i>
Crecimiento del PIB mundial	2,8	4,1	3,4	3,2	3,5	3,1	3,1
Países de ingreso alto	2,7	3,8	3,0	2,8	3,2	2,7	2,6
Estados Unidos	4,2	5,1	3,2	2,9	3,8	2,7	2,8
Japón	0,3	2,0	2,1	2,2	1,2	1,4	1,6
Zona del euro	2,4	3,4	3,2	2,8	3,4	3,1	2,8
Países en desarrollo	3,2	5,3	5,0	4,8	4,6	4,8	4,8
África al sur del Sahara	2,1	2,7	3,4	3,7	3,2	3,7	3,8
Asia oriental y el Pacífico	6,9	7,2	6,4	6,0	6,6	6,3	6,1
Países en crisis de Asia oriental ^a	6,7	6,9	5,5	5,1	5,7	5,4	5,1
Asia meridional	5,7	6,0	5,5	5,5	5,9	5,8	5,5
Europa y Asia central	1,0	5,2	4,3	3,9	2,5	3,4	3,6
América Latina y el Caribe	0,1	4,0	4,1	4,3	3,6	3,8	4,4
Oriente Medio y Norte de África	2,2	3,1	3,8	3,6	3,5	3,6	3,6
Volumen del comercio mundial	5,8	12,5	8,0	6,8	8,3	6,9	6,5
Inflación en países del G-7 ^b	1,2	2,0	1,9	1,9	1,8	1,9	2,0
Precios de los productos básicos no petroleros ^c	-11,2	-0,8	3,4	4,9	5,6	3,9	3,3
Precio del petróleo ^c	38,3	55,0	-10,7	-16,0	27,3	-17,4	-5,3
Valor unitario de la exportación de manufacturas ^{c, d}	-2,7	-2,3	3,6	3,7	2,5	2,5	2,6
LIBOR a seis meses (porcentaje anual) ^e	5,5	6,7	6,8	6,2	6,5	6,5	5,5
EURIBOR a seis meses (porcentaje anual) ^e	3,0	4,5	5,0	4,6	—	—	—

a. Corea, República de, Filipinas, Indonesia, Malasia, Tailandia.

b. Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón, Reino Unido. En moneda local, cifras agregadas con ponderaciones del PIB de 1995.

c. Medidos en dólares de los Estados Unidos.

d. Índice de valor unitario de las exportaciones de manufacturas de países del G-5 (Alemania, Estados Unidos, Francia, Japón, Reino Unido) a países en desarrollo.

e. Medida en euros.